

NOTICIAS SOBRE LA FORMACIÓN DE LA CONTRA-ARMADA ANGLO-HOLANDESA QUE LLEGARON A LA PENÍNSULA IBÉRICA EN 1596, Y DEFENSA DE SUS COSTAS.*

Juan Antonio Fierro Cubiella
Universidad de Cádiz

RESUMEN

La formación en Lisboa de la Segunda Gran Armada española, tuvo una rápida respuesta por parte del bloque anglo-holandés que antes de su partida consiguió poner en el Atlántico en junio de 1596 una potente “Contra-Armada”. La acción más relevante que llevó a cabo dicha maquinaria de guerra fue la toma, saqueo e incendio de la ciudad de Cádiz, hecho que ensombreció los últimos años del reinado de Felipe II y que desde entonces se viene teniendo como el objetivo principal de la expedición.

Palabras claves: España, Siglo XVI, Contra-Armada de 1596

ABSTRACT

The formation of the Second Great Spanish Armada in Lisbon received a quick response from the Anglo-Dutch block which, before its departure, managed to place in the Atlantic in June 1596 a powerful “Counter-Armada”. The most outstanding action of this war machine was the taking, sacking and burning of the city of Cadiz, an event which darkened the final years of the reign of Felipe II, which from then on was considered to have been the main aim of the expedition.

Keywords: Spain, XVIth Century, The Counter-Armada, 1596

1.-Noticias que llegaron a la Península Ibérica sobre la formación de la Contra-Armada.

Hacia el 2 de febrero de 1596 un navío francés que transportaba madera se encontraba anclado en el puerto de Plymouth; en el mismo trabajaba un marinero gallego que escuchó decir que el Conde de Cumberland aprestaba más de 15 naves para socorrer la Armada que se decía formaba nuevamente Sir Francis Drake.

* D. José Luis Pereira iba a ser el director del trabajo sobre el asalto anglo-holandés de 1596 que venímos realizando.

Días después el navío arribaba a Sevilla a la vez que lo hacía una fragata, difundiéndose entonces el rumor de la formación de aquella Armada inglesa. Primeras noticias que preocuparon a la ciudad y que llegaron a oídos del Presidente de la Contratación quien intentó localizar al citado marinero para que prestara declaración pero le fue imposible hallarlo.

Por ello buscó otra fuente de información a través de la colonia flamenca de Sanlúcar cuyos resultados fueron realmente alarmantes ya que le confirmaron que en Holanda se aparejaban navíos para ir en seguimiento de Drake. Todas estas noticias fueron tratadas en el Consejo de Indias el 24 de aquel mismo mes y trasladadas al Rey el 29 por “... si este aviso fuere de consideración”.

Cuando Felipe II tuvo conocimiento de ello escribió en la misma carta “Para que se pueda acudir donde convenga dese *gran prisa al apresto de la armada*”¹

En torno a aquellas fechas, D. Juan de Silva, Conde de Portalegre recibe en Lisboa una importante información que debió poner en conocimiento de la ciudad de Cádiz y que el 11 de mayo remite en un informe² al monarca junto con otros asuntos. En el mismo dedica varias páginas al tema que titula “*A Felipe II avisándole la nueva que traía el capitán Fonseca de estar a punto en Inglaterra una gruesa Armada para venir sobre Lisboa o Cádiz*”. Refiere que la información fue tomada de los tripulantes de una urca que salió de Rotterdam y otros informes de mercaderes flamencos, portugueses y holandeses, indicando sobre éstos últimos que aunque “...lo pretenden solapar no lo niegan y todos hablan este mismo lenguaje desde los 15 del pasado hasta primeros del presente que este salió de Holanda y lo que más dicen para excusarse es que aún no habían partido los navíos que estaban aparejados ni sabían si habría mudanza en ello...”

Sobre los objetivos señala que podían ser las ciudades de *Lisboa y Cádiz*: “... que aunque la fuerza sea menor que la fama *entiende* que es muy grande y que no dejara por la presa de Cádiz ni por otro respeto de salir de Inglaterra una muy pujante Armada...”³

Señala por último Portalegre algunos consejos para la mejor defensa no sólo de aquellos puntos sino además de la costa, las barras con galeras, los desembar-

¹ Extracto del documento conservado en el Archivo General de Indias: Indiferentes 743-218. (Orden particular pp.227-229)

² Archivo Nacional-Torre del Tombo IAN/tt, Corpo Cronológico, Parte I, mç.113, doc.80; el traslado literal del mismo se conserva en la Sección de Manuscritos de la Biblioteca Nacional, Ms.981, fols.102-106. En Juan Silva. Conde de Portalegre, cartas y otros documentos. Por lo que resulta difícil identificar cual de los dos documentos se realizó primero.

³ Conde de Portalegre, cartas y otros documentos; op.cit. folio 103v.

caderos de Peniches, Cascais, Castillo de Lisboa, así como sobre la infantería y caballería que debería tener y de donde podía proceder. Los socorros que debería tener Andalucía, así como las previsiones de pólvora para la defensa.

El momento de la toma de información de Portalegre nos traslada a 15 días antes de finales de abril, sin embargo en este corto espacio de tiempo había ocurrido un hecho trascendental. El 24 de abril, los españoles habían tomado la ciudad de Calais, lo que debió acelerar los planes ingleses, el ataque se debió tratar y decidir el 28 de aquel mismo mes⁴ cuando son llamados a la Corte el Conde de Essex y Lord Howard y posteriormente se procede a trasladar los barcos y escuadras al puerto de Plymouth mejor situado al estar emplazado en pleno Atlántico.

Consecuencia del primer rumor, o bien de la información captada por otra vía, el hecho es que para el 11 de mayo la Corona española ya tenía noticias ciertas de la formación de la Contra-Armada. Ello debió generar una gran actividad diplomática para conocer o confirmar otros pormenores; así se dice que el Rey había sido advertido por el flamenco Francisco Ihermit para que se tomaran precauciones en Andalucía⁵. Dentro de éste ámbito cortesano se presentía la aparición del considerado traidor a la Corona española Antonio Pérez que, en compañía de los príncipes portugueses, había dado origen en París a rumores de que Portugal o las costas Cantábricas serían el objetivo de la flota inglesa, sospechas que fueron denunciadas por el embajador veneciano al Dux en 1596⁶.

Se decía que la preparación de la Contra-Armada era un secreto a voces en toda Europa donde existía una red de espionaje y contraespionaje muy efectiva. "Y no podía ser una excepción los preparativos ingleses iniciados a raíz del frustrado ataque de la Armada Invencible y acelerados con la conquista por los tercios españoles de la plaza de Calais"⁷.

Un último aviso pero ya de peligro inmediato se debió dar cuando el 22-23 de junio se detecta la presencia de la Contra-Armada frente a Lisboa, según lo afirma el Adelantado Mayor de Castilla en su carta fechada en Madrid el 30 de

⁴ Código Lambeth en los días señalados; estudiado por USHERWOOD, Stephen y Elizabeth: *The Counter-Armada 1596. The Journal of the Mary Rose*, 1983. No ha sido publicado en castellano, las traducciones que se utilizan han sido realizadas por Encarnación Calvo, Javier Aranda y Francisco Ponce. (Orden particular p.37).

⁵ El hecho aparece reflejado por el cronista de Felipe II CABRERA DE CORDOBA, Luis (2^aparte) (Edición 1876): *Historia de Felipe II*; véase también: RIBAS BENSUSAN, Jesús : *Asaltos a Cádiz por los ingleses; siglos XVI, XVII y XVIII*, 1974, pp.72-73

⁶ USHERWOOD, Stephen y Elizabeth (1983) op.cit., (Orden particular pp.33-34)

⁷ RIBAS BENSUSAN (1974): op.cit., p.78

dicho mes⁸, desde donde sale para la defensa de aquella ciudad y puerto. En Cádiz también el día 28 de junio (un día antes de la llegada del aviso de Lagos), se tuvo conocimiento de la cercanía de las fuerzas atacantes ya que arribó una carabela a su muelle dando razón de la nueva⁹, según el testimonio de Fray Miguel Segura de San Miguel. Ello debió poner en estado de alerta máxima los sistemas de vigilancia y postas establecidos.

A partir de estos avisos se tomaron medidas en cuatro ámbitos distintos: *la Segunda Armada y la flota india*, a la primera se le ordenó dar prisa mientras a la segunda que partiera a la mayor brevedad posible dado el retraso que sufría. Por otro lado, la puesta en defensa de los puntos amenazados, preferentemente la ciudad de *Lisboa*, y también a *Cádiz*.

2.- La puesta en estado de defensa de la Armada española que se aprestaba en Lisboa y con ello de dicha ciudad

Todo parecía indicar que el objetivo primero de la Contra-Armada era Lisboa por diversos motivos: ser la metrópolis del reino portugués, lugar donde se aprestaba la Segunda Armada española, dándose además la posibilidad de restituir al pretendiente de aquel trono. Ello explica la escueta orden dada por Felipe II de aligerar la formación de su Armada para acudir donde mejor conviniera¹⁰.

Un golpe mortal en aquel puerto hubiese significado desbaratar prematuramente las expectativas españolas de conseguir la victoria en la “jornada de Inglaterra”. De momento, al estar aún en formación era una frágil maquinaria.

Por todo ello no es de extrañar que la concentración de fuerzas se realizara en torno a Lisboa, así encontramos que cuando el primer aviso de peligro llega a Cádiz, éste procede directamente de dicha ciudad. Esta preocupación queda de

⁸ Cabildo de 24 de julio: en *Testimonios para la Historia: Parte IV que comprende la Colección titulada Jerez y Cádiz en 1596*. Transcripción paleográfica de los importantes documentos inéditos, que relativos al saqueo de Cádiz en dicha época, por las tropas inglesas, y auxilios prestados por los jerezanos con tan triste motivo, se custodian originales en el Archivo Municipal de dicha ciudad de Xerez de la Frontera. Hizola en dicha dependencia Agustín Muñoz y Gómez, archivero del Excmo. Ayuntamiento: Año 1891. Inédito. (Orden particular, pp.43 y 43v.)

⁹ En *Manuscrito* (1630-1636), de Fray Andrés de San Miguel, OCD (1577-1652). Editado por la Universidad Nacional Autónoma, 1969, pp.204-207. Dada a conocer por BENGOCHEA IZAGUIRRE, Ismael OCD en *Diario de Cádiz* de 9 de marzo de 1986, p.6

¹⁰ Extracto del documento conservado en el Arch.Grl.Indias: pp.227-229

manifiesto en la carta que fechada en Madrid el 30 de junio¹¹, dirige el Adelantado Mayor de Castilla al Cabildo de Jerez solicitando hombres y ayuda, cuyo texto transcribimos:

"Carta del Adelantado Mayor de Castilla".

Con el cuidado y celo con que Su Majestad ha asistido a la defensa de nuestra Santa Fe y amparo de los reinos está vigilante para todas las cosas que suceden o pueden suceder, y ha sido servido de mandar para estos, fabricar una armada de navíos de alto borde, y formar su ejército en Portugal, y para algunas cosas es menester mucha gente, y haber tan poca, le dá infinito cuidado, y habiéndoseme puesto a mi en encargarme el generalato de algunas armadas, y ver que está el tiempo tan adelante, que esta mañana ha llegado aquí aviso de que el enemigo andaba a la vista de Lisboa, para donde me parto a la hora que esta escribo; con lo que mi aliento es con haberme dado Su Majestad entender "cuan de veras acudió Vuestra merced a todas las cosas de su Servicio", y mandarme yo le representase cuanto estimaría en la presente ocasión, acudiese como siempre lo ha hecho, facilitando que el capitán que ahí fuere, haga la más gente que fuere posible en esa ciudad, y en las villas y lugares de su distrito; con mucha confianza estoy yo de que cumpliendo Vuestra Merced con el servicio de su Majestad, a mi me hará merced de ayudar y facilitar todo lo que se ofreciere para esta jornada; que demás de la obligación que tengo de servir a Vuestra Merced, me consta una muy grande, que la cumpliré de muy buena gana en todas las cosas que a los hijos de Vuestra Merced, que en esta jornada fueren, se les ofreciere, y en todas las demás cosas que quisiere mandar = guarde Nuestro Señor a Vuestra merced =de Madrid a treinta días de junio de mil y quinientos y noventa y seis".

3.- La situación de alerta en la bahía gaditana

Cádiz y su bahía era otro de los lugares amenazados, y aunque no reunía las singulares características geo-políticas del estuario del Tajo, sí tenía un interés económico por ser lugar de concentración y partida de la Flota india. Ésta última estaba pendiente de partir desde 1595 y se había dado la orden de que saliese a la mayor brevedad posible fijándose repetidas fechas para su partida que ninguna fueron cumplidas; de hecho estaba aún en la bahía cuando arribó la Contra-Armada.

¹¹ Dicho escrito llegó a Jerez de la Frontera con bastante retraso ya que fue leído el 24 de julio, cuando ya Cádiz había sido saqueada e incendiada, por lo que se determina sólo guardarlo; véase en *Testimonios para...* (Orden particular p.43v.)

Las defensas de la ciudad en los últimos años se habían ido actualizando, y en 1596 estaban en obras la zona de acceso por tierra donde se encuentra la denominada Puerta del Muro (actual de Tierra). Se contaba además con el sistema de galeras que defendían las costas con base en el Puerto de Santa María; sólo se tenía que poner en estado de alerta la comarca, como era usual en ocasiones similares.

Para valorar como se realizó aquella puesta en defensa de la bahía, se hace aconsejable analizar los antecedentes inmediatos, estos son varios:

- En 1587 cuando se puso en funcionamiento ante la presencia de Sir Francis Drake que con 26 naves la atacó y hundió algunos barcos españoles.
- El que tuvo lugar en abril-mayo de 1597, cuyo proceso ha quedado reflejados en las Actas Capitulares de Jerez de la Frontera¹² que es el que se va a utilizar de modelo.

Así, sabemos que el 29 de abril de dicho año de 1597, el Duque envía carta avisando de la posibilidad de un ataque de la Armada enemiga, lo que es informado en el Cabildo de 2 de mayo que ordena poner “guardas y almenaras que convengan...” debiendo ser las personas para la guarda de confianza. Para el 22 del mismo mes la ciudad de Cádiz remite carta a la de Jerez que es leída al día siguiente¹³ solicitando ser socorrida y “...(pide se ponga sus) velas en la torre de San Dionís, que correspondan a las de la Sierra de San Cristóbal, para que si hubiere rebato, la gente de esta ciudad acuda, la de caballo por tierra, y la de pie por mar...”.

La contestación de Jerez es muy significativa afirmándose que las velas estaban puestas desde el 15 de mayo y se acuerda que “las centinelas que están puestos, se visiten, y en todo se haga lo que conviene al servicio de su Majestad”, e igualmente se advierte a Cádiz que convendría que las citadas torres se correspondan¹⁴ con “las que suele poner el Puerto de Santa María, en la Sierra de San Cristóbal.

¹² Véase Cabildo de Jerez de 2 y 23 de mayo de 1597 en *Testimonios para ...* (Orden particular pp.83, 84v y 85).

¹³ Véase Cabildo de Jerez 23 de mayo de 1597 en *Testimonios para ...* (Orden particular p.85v.)

¹⁴ Esta correspondencia entre las dos torres vuelve a aparecer en un Cabildo de Jerez posterior. Véase el de 23 de agosto de 1597 en *Testimonios para...* (Orden particular pp.88v y 89), donde se indica cómo desde la tercera torre de San Cristóbal avisaba a la ciudad del Puerto.

Jerez de la Frontera tenía la obligación de acudir a defender la costa por ser “el más importante socorro que le puede entrar”¹⁵ a Cádiz; ello aparece referido en algunos Cabildos por haberlo ordenado el Rey el año setenta y seis¹⁶.

El sistema de enlaces ópticos de las torres vigías guardas y escuchas de la comarca gaditana, estaba establecido desde la baja Edad Media, en Cádiz se constata al menos desde 1485¹⁷. Desde dichas torres se comunicaba la situación de peligro mediante fuego de noche y con humaredas si era de día¹⁸, poniendo en comunicación la campiña y sus ciudades con la costa¹⁹.

En el proceso que seguimos la torres implicadas eran: la de San Dionisio adosada a la iglesia del mismo nombre en Jerez, que también se le conocía como “torre del reloj, del Concejo y de la Vela”, construcción que parece se puede data hacia 1449²⁰.

Ésta se comunicaba con la de Doña Blanca en la Sierra de San Cristóbal que a su vez lo hacia con la más cercana al Puerto de Santa María que Micer Benedicto de Rávena ordenó construir al Duque de Medinaceli, la cual jugaba directamente con la de Cádiz²¹. La torre del Puerto conformaba la defensa del norte de la bahía junto con las de Rota, Chipiona, y Sanlúcar, etc.

Desde el Puerto de Santa María, la señal cruzaba la bahía y llegaba a la torre de San Sebastián de Cádiz, que estaba en la Caleta de Santa Catalina y era la principal de la ciudad, levantada también hacia mediados del siglo XV²². Pasaba luego la señal a las dos Torres de Guardias del lado del Vendaval (Capuchinos), desde donde los avisos se distribuían por otras vigías del sur como son las torres: de la Almadraba de Hércules (Torregorda), de Sancti Petri, de Torre-alta (San

¹⁵ Véase Cabildo de Jerez de 24 de abril de 1598 en *Testimonios para ...* (Orden particular pp.93v y 94).

¹⁶ Cabildo de Jerez de 4 de junio de 1597 en *Testimonios para ...* (pp.85 y 86v)

¹⁷ SANCHEZ HERRERO, José: *Cádiz, la Ciudad Medieval y Cristiana 1260-1525*. 1981, p.183; FRESNADILLO, Rosario (1989): *El Castillo de la Villa de Cádiz (1467?-1947)*. 1989, p.63.

¹⁸ El sistema aparece documentado en *Illustrorum Hispaniae urbium*, por Joannis Janssonii (1657, de.1996); aunque sus datos se fechan en torno a 1572. (Teatro de las más ilustres ciudades de España y Portugal). Estudio de Elena Santiago Páez y traducción de Mauricio Wacquez, pp.98 y 99.

¹⁹ El sistema de las torres de marina de la bahía ha sido tratado más ampliamente en el trabajo *El istmo de la ciudad de Cádiz, un broche entre dos mares*, en el capítulo titulado “Apuntes sobre la evolución y el funcionamiento de las torres de marina de la cosa gaditana” (1997) [inédito].

²⁰ Sobre esta torre véase: ESTEVE GUERRERO, Manuel: *Jerez de la Frontera (Guía Oficial de Arte)*. 1952, pp.49 y 122 y siguientes. En la misma se barajan varias fechas para su construcción (1420, 1449 y 1447), decantándose su autor por la fecha indicada.

²¹ MARIATEGUI: *Cristóbal de Rojas*. 1891, p.28

²² Posiblemente a dicho momento histórico pertenezca este sistema de comunicación, ya que no solamente se ha detectado la de San Sebastián o San Dionisio, sino además la de Sancti Petri y Conil de la Frontera. Posiblemente también la de la Almadraba de Hércules y la del Castillo de Chiclana.

Fernando), del Castillo de la Puente, del Castillo de Chiclana de la Frontera y la de Conil de la Frontera. A través de las últimas el aviso llegaba al interior de la comarca hasta la ciudad de Medina Sidonia. Horozco y otros autores de aquellos momentos describen cómo se formaban las postas en verano para estos menesteres.

Esquema defensivo que debió ser puesto en funcionamiento el año anterior durante los acontecimientos ocurrido en Junio-julio de 1596. La pérdida de los Archivos Municipales durante dicho suceso nos priva de poder confirmarlo plenamente, pero a pesar de todo contamos con un documento excepcional para nuestro análisis. Nos referimos a la carta que firmada por el Corregidor remite Cádiz a Jerez dando cuenta de sus temores. El tema pudo ser tratado en el Cabildo gaditano el siete de junio –fecha del documento en sí– trasladándolo a Jerez donde se ve en el Cabildo de aquella ciudad el *Lunes 10 de junio de 1596*²³. El documento dice:

"Carta de Cádiz sobre que pongan guarda en las velas: Por aviso de Lisboa, se sabe como Inglaterra junta gruesa Armada, con ayuda de otros enemigos de nuestra Santa Fé Católica, con designio de bajar por estas partes para hacer daño: dáse nota de esto a Vuestras Mercedes, para que manden apercibir su gente, para acudir a las necesidades que se ofrecieren; especialmente a el socorro de esta ciudad, que tanto importa al servicio de Dios nuestro Señor, y de su Majestad.

Suplicamos a Vuestras Mercedes manden que se pongan las guardas necesarias para que se pueda entender cualquier necesidad que tuviere, i confiados de las mercedes que siempre se nos hace, guarde nuestro Señor a vuestras mercedes muchos años.

Cádiz, siete de Junio de mil y quinientos noventa y seis años. Don Antonio Girón de Zúñiga= Bartolomé de Amaya= Nuño de Villavicencio = Martín de Irigoyen= Don Diego de Villavicencio = Don Bartolomé de Villavicencio = Diego Sánchez Estopiñán = Francisco Fernández de Angulo = Anfión Boquín de Abariceo (sic) Por acuerdo de Cádiz = Alonso de Hureña, Secretario=

Por la ciudad vista la dicha carta, acordóse de conformidad que los Señores Corregidor y Caballeros Diputados del Alarde y Guerra de este año, desde hoy manden poner las guardas que convengan en la torre de San Dionis en la forma y cómo se acostumbraban poner en los demás años, para que tengan correspondencia con las demás velas de los lugares comarcanos, con el salario que se suele y acostumbra dar; y luego se res-

²³ Archivo Municipal de Jerez, libro de 1596, Cabildo del Lunes 10 de junio, folio 798. El documento aparece transscrito en *Testimonios para...* (Orden particular pp.3dpl y 3v.)

ponda a la ciudad de Cádiz en respuesta de esta, y si necesario fuere, despachen persona que lo lleve; y es en la libranza de lo que en razón de esto se gastare.”

Aquel 10 de junio se debió poner en defensa la costa, de hecho tenemos algunas constataciones documentales de su pleno funcionamiento durante la toma de la bahía. Así cuando la Contra-Armada aparece frente a la torre de la Almadraba de Hércules se dice que “A las dos de la mañana se comenzó a tocar á rebato con gran priesa porque *las espías y centinelas* habían descubierto la Armada...”

Los sistemas de alerta que tenían las torres vigías de la ciudad, los podemos constatar gráficamente en el plano de Baptista Boazio de 1596 donde con la letra E aparece la torre vigía de San Sebastián en la Caleta de Santa Catalina que con fuego hace señales a las torres del entorno. La utilización del fuego confirma que la llegada de la Armada se hizo de noche, la leyenda de dicho plano detalla el hecho en los siguientes términos:

“E.- Punto de la Caleta donde se hay una torre cuyo interior está acondicionado para ermita que llaman de San Sebastián. Desde lo alto de ella hicieron fuego avisando de nuestra llegada. (de los ingleses)”²⁴.

Con anterioridad a estos hechos, cuando en la comarca se recibió el aviso procedente de la ciudad portuguesa de Lagos indicando que hacia el 25 de junio se habían avistado barcos de la Contra-Armada, el Duque de Medina Sidonia que lo recibe el 29 ordena en carta que envía a Jerez “...de ponerse las guardas en la torre de San Dionis, para que se corresponda con la sierra de San Cristóbal, y el Puerto y Cádiz...”²⁵

El tema de las torres-vigías vuelve a tratarse una vez que ha partido la Contra-Armada, así es en el Cabildo de Jerez de 23 de julio²⁶ cuando Diego López de Morla debe ir al Puerto de Santa María para solicitar al duque que mandara “que los guardas y velas de San Cristóbal que se corresponde con las de San Dionisio, hagan las dichas velas porque no han respondido tres días....”

²⁴ Planta de Cádiz según la descripción hecha por Baptista Boazio, y realizada por Thomas Coxon en 1596. Es un plano secuencial que representa el ataque y desembarco de las fuerzas anglo-holandesa. British Museum, Map Room, R. Ac. 8109. Se ha dado una versión libre del texto referido en la leyenda para ajustarlo a la realidad de los hechos; una ermita que instalada en el interior de una torre vigía no era usual, ni mucho menos que se hiciera fuego sobre su tejado. De ahí la falta de sentido que tiene la traducción literal.

²⁵ Cabildo de Jerez de 30 de junio de 1596 en *Testimonios para ...* (Orden particular pp.7v y 8)

²⁶ Cabildo de Jerez de 23 de julio de 1596 en *Testimonios para ...* (Orden particular p.41)

Con ello debemos suponer que el sistema de defensa de la comarca fue efectivo respondiendo a los esquemas bajo-medievales que aunque desfasados se venían utilizando, y que por ellos tanto *Jerez de la Frontera* como la ciudades del entorno de la bahía tuvieron puntual conocimiento de la llegada de la Armada, lo que justifica por ejemplo la prontitud de la formación del socorro de dicha ciudad.

Esquema y socorros que nada pudieron hacer frente a aquella maquinaria de guerra extranjera que repetía la técnica de la Primera Gran Armada española de 1588 que puso en práctica un sistema de guerra moderna, cuyo golpe se devolvía; situación nueva en estos parajes del sur de la península.

Dentro de la preparación de la defensa de la ciudad de Cádiz pudo estar incluido no solo poner en funcionamiento el sistema torres-vigías, sino incluso dirigirse a la Corona para pedir refuerzos. De hecho una narración anónima²⁷ así lo señala, e incluso en la misma se afirma la existencia del aviso previo que tenía Cádiz.

“Aplicábase la pérdida de esta ciudad a D. Cristóbal de Mora, gran privado del rey Felipe, a quien no se dió parte por entonces por estar agravado de enfermedades degota y calenturas, porque viniendo los de Cádiz a pedir se fortificarse la ciudad por el aviso que tenían del enemigo, los despachó con desprecio diciendo por palabras señaladas era zumbería.”

4.- La información de los testimonios sobre el sistema de defensa de la costa y ciudad de Cádiz

Estos avisos y preparativos previos a la llegada de la Contra-Armada no fueron referidos por las narraciones más conocidas y difundidas; con ello podemos plantear cómo justificar esta omisión analizándola desde los dos bandos:

- *las fuerzas asaltantes*: El trayecto desde Plymouth alejándose de la costa, le impedirían conocer con precisión los preparativos que se hacían en la península, tanto en Lisboa como en Cádiz. De ahí la continua captación de información durante el viaje y los interrogatorios a los que se someten los tripulantes de los barcos tomados durante el mismo. Así ocurrió el 28 cuando se capturó al mercante irlandés de Waterford que procedía de

²⁷ Véase en *Relación de lo sucedido en la toma de Cádiz año de 1596*. Biblioteca Nacional.-Manuscrito Q-220. -Papeles Varios y Curiosos, folios 165 a 165 en *Historia del Saqueo de Cádiz* (ed. 1866): pp.15-16.

Cádiz afirmándose que en “el interrogatorio dio cuenta del estado de la ciudad, que no había en ella indicios o noticias de que la armada inglesa estaba en la costa, ni se sospechaba de un ataque contra la plaza, sino que vivían confiados, con una guarnición, habitualmente escasa.”²⁸

La cuestión es si el mercante irlandés conocía realmente el estado de alerta y la forma en que estaba concebida las alertas en la comarca de la bahía, hecho poco probable, o bien no decía la verdad para no colaborar.

los testimonios españoles se manifiestan en el mismo sentido, así mientras unos afirman²⁹:

“... el no haber tenido los vecinos y moradores de Cádiz, ni los pueblos y pueblos comarcanos avisos ciertos con tiempo del daño que se esperaba y les sobrevenía, con que pudieran prevenirse de gente, armas, defensa, ánimo y determinación.”

Otros dicen³⁰: “De la venida de esta armada no se tuvo ningún aviso más del que, como queda dicho, llegó de Lagos, 17 horas antes al duque que surgiese la dicha armada en la bahía, y así fue ella la que dió el aviso.”

Frente a ello tenemos la documentación que hemos analizado que demuestra una realidad patente y documentada, pudiendo estas afirmaciones responder a criterios muy personales de estos narradores³¹.

En resumen, podemos afirmar que al menos desde febrero de 1596 en la península Ibérica se tenía noticias sobre la formación de una fuerza naval anglo-holandesa que podía atacar la costa atlántica.

Se sabía igualmente que dicha agresión podía tener como objetivos las ciudades de Lisboa o Cádiz y por ello se tomaron las medidas que se estimaron oportunas en cada una de ellas.

²⁸ Manuscrito de William de Slyngsby en *Versiones inglesas de los ataques anglo-holandeses a Cádiz 1596 y 1625*. Estudio por José Antonio Calderón Quijano, Versión por el mismo y T. Barzdevics Tejera: p.89

²⁹ ABREU, Fray Pedro (ed.1866): *Historia del saqueo de Cádiz por los ingleses en 1596*. p. 57; sobre el mismo particular véase también las páginas 54 y 164.

³⁰ Véase “Relación de todo lo subcedido en Cádiz desde 29 de junio de 1596, día de San Pedro, hasta 27 de julio, desde el primer aviso que tuvo el Duque” en Colec. Documentos Inéditos: pp. 419.

³¹ Respecto al tema en concreto de Fray Pedro de Abreu, lo estamos sometiendo su relato a un contraste con otras fuentes y narraciones, siendo sorprendente el resultado por la falta de coincidencia en acciones concretas, hecho que nos hace dudar fuese un testigo directo de algunas de las noticias que aporta.

En lo concerniente a la bahía gaditana estaba en situación de alerta al menos desde el 11 de junio emplazándose guardas y vigías en sus torres. Cuestión aparte sería valorar la efectividad de los recursos de índole medieval que se emplearon ante la presencia de un numeroso ejército que respondía ya a los criterios propios de “guerra moderna”.